

PESO, TRANSGRESIÓN, PECADO E INIQUIDAD



ESCUELA DE
DOCTRINA

Por tanto, teniendo alrededor nuestro, tan gran nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante. **Hebreos 12:1**

INTRODUCCIÓN

La Biblia nos enseña que, al reconocer a Jesucristo, como Salvador; nuestro ser integral (espíritu, alma y cuerpo) inicia un proceso de regeneración y limpieza, que se da conforme la búsqueda de Dios (2 Corintios 3:18).

El enemigo no quiere que seamos perfectos, por ello quiere alcanzarnos y repartir nuestros bienes y destruirnos (Éxodo 15:9), ésto lo puede lograr a través de distintos obstáculos que nos pone delante y que son agradables a nuestros ojos, pero su fin es la muerte.

Estos obstáculos son: El peso, el pecado, la transgresión y la iniquidad; que al ser alcanzados por éstos, pueden destruir los planes que Dios tiene para nosotros.

DESARROLLO

Cuando a Adán se le ordenó que no comiera del árbol del bien y del mal (Génesis 2:17), en ese entonces el hombre aún no conocía el pecado, pero en el momento que desobedeció; dio lugar a que entrase el pecado a toda la humanidad, iniciándose con ello un proceso de involución; pero Dios extendiendo su misericordia, para lo cual envía al postrer Adán (Cristo) para que nos redimiera del pecado y sacará a luz la inmortalidad; así por la sangre que derramó en la cruz del Calvario nuestro hombre interior es renovado (2 Corintios 4:16). Veamos el significado de aquellas cosas que estorban nuestro caminar cristiano:

1. EL PESO O CARGA (Hebreos 12:1): La palabra peso o carga viene del hebreo (**G3591**) **Onkos** que según el Léxico Griego-Español Tuggy significa: Estorbo, peso, impedimento. Según el Diccionario Expositivo Vine **Onkos** (G3591), denota bulto o masa; de ahí, metafóricamente, estorbo, peso, ésto nos enseña que en algunas ocasiones de nuestra vida podemos tomar sobre sí una responsabilidad que no nos corresponde, la cual provocará que nuestro caminar en el Señor sea lento y se detenga, dando lugar a que venga cansancio espiritual, desánimo, frustración; permitiendo con ello perder bendiciones. Ejemplo de ello tenemos:

a) El legalismo: Es la utilización de reglas que los hombres colocan sobre las personas, siendo tradiciones opresivas (Mateo 23:3-4, Colosenses 2:20-22) que hacen que no exista la libertad que Dios nos da, sino que nos obliga a cambiar utilizando nuestras fuerzas según la conveniencia humana y no por el Espíritu de Dios.

b) David dice: Porque mis iniquidades se han agravado sobre mi cabeza; como carga pesada se han agravado sobre mí (Salmos 38:4). En muchas ocasiones de nuestra vida, llevamos cargas o estamos atribulados, afligidos; a causa de la presión, de las circunstancias o de los errores que hemos cometido, por no confesar nuestros pecados (Salmos 55:22).

c) El trabajo o el privilegio de servir que se nos delega, puede convertirse en carga, ya que puede ser una responsabilidad pesada, difícil de sobrellevar (Números 11:11, Éxodo 1:11).

PESO, TRANSGRESIÓN, PECADO E INIQUIDAD

Por tanto, teniendo alrededor nuestro, tan gran nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante. **Hebreos 12:1**

d) El afán, el deseo de alcanzar algo en lo cual no es el tiempo, o no es la voluntad de Dios (Filipenses 4:6). Ejemplo de ello vemos a Acán que significa perturbador (Josué 7:1), quien aunque estaba en la guerra tenía como carga el pensar cómo hacerse rico, y vemos cómo ésta carga lo llevó en la degradación de llevar un afán (peso), a transgredir, pecar y caer en iniquidad.

Es necesario quitarnos el peso para no caer en la transgresión. Dios nos dice: Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar (Mateo 11:28), debemos entrar en el reposo de Dios, confiar, tener fe que seremos ayudados, socorridos en tiempo de angustia (Hebreos 4:10).

El pecado puede manifestarse en la vida del hombre por medio de tres formas similares entre sí (éxodo 34:7, Salmos 32:5), las cuales se presentan en forma gradual; comenzando por algo que aparentemente no tiene importancia, pero que puede convertirse en un lazo que conduce hacia la apostasía. A continuación, describiremos éstas etapas:

2. TRANSGRESIÓN (Romanos 5:15): Del (**H7686**) **SHAGÁ** que significa descarriarse, transgredir, rebelarse, quebrantar la ley, Infracción de la ley o un mandamiento específico de Dios; podemos darnos cuenta de cómo Acán tomó del anatema que Dios dijo específicamente que no tomaran (Josué 7:10,11). Otra de las acepciones de la palabra transgredir es rebelión, que tiene un proceso que conduce a la independencia o la autonomía, ello nos habla del no reconocer autoridad; ya que busca satisfacer su deseo (Proverbios 18:1), es alguien que establece en sí mismo el fundamento moral. Lo que nos deja entender que la transgresión es quebrantar los mandamientos que Dios ha establecido para la vida de cada uno de nosotros; y que solamente por medio de Jesucristo tenemos remisión de la transgresión (Hechos 9:15).

3. PECADO (Romanos 6:23): La palabra pecado viene del (**G266**) **HAMARTIA** que significa Errar en el blanco, perder la marca, no alcanzar una meta. Éste empaña el reflejo que hace el hombre, de la gloria y semejanza de Dios, el pecado no es la mera infracción de la ley, sino el rechazo de la voluntad de Dios, (Juan 12:48,49), es el vivir a espaldas de Dios, podemos darnos cuenta en el proceso de decadencia de Acán, que la codicia lo llevó a transgredir y luego a pecar (Josué 7:20). El pecado es algo que impide alabar y adorar el nombre de nuestro Dios (Josué 7:19,20). El propósito del pecado es llevarnos a la muerte. Para ello el enemigo se vale del proceso que a continuación se describe (Santiago 1:14,15), que la *concupiscencia* lleva a la *seducción*, luego viene la *tentación*, para dar lugar al *pecado*, que es el arma que la muerte utiliza, a la vez, el poder que el pecado tiene sobre el hombre y lo ejerce por medio de la ley (1 Corintios 15:56) con lo que se puede decir que la ley somete al hombre al pecado y el pecado lo conduce a la muerte.

Es por ello que el Espíritu Santo dice, por medio del Apóstol Pablo, que Cristo vino a librarnos de la ley del pecado y de la muerte (Romanos 8:2). El proceso que se da para separarnos de Dios es el siguiente: (Santiago 1:13-15, 2 Samuel 11-12).

PESO, TRANSGRESIÓN, PECADO E INIQUIDAD

Por tanto, teniendo alrededor nuestro, tan gran nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante. **Hebreos 12:1**

- a) **Concupiscencia:** Una codicia ilegítima y desordenada, radica en el corazón del hombre y se hace notoria cuando llega la tentación, razón por la cual, si una persona no es ministrada adecuadamente antes de que llegue la tentación, es probable que no se resista y caiga en pecado.
- b) **Seducir o asediar:** Es una palabra que viene del Hebreo **EUPERISTATOS** que significa: Descanso, algo que estrechamente nos cerca, sitiar, que atrae, Importunar a uno.
- c) **Tentación:** Del griego **PEIRAZO, DOKIMAZO** que significa: Inducir a pecar y someter a prueba, la fuente más poderosa de tentación en nuestra propia carne, mediante la tentación. Adán y Eva tuvieron la facultad de elegir entre la dependencia de Dios o actuar, siguiendo una voluntad independiente y opuesta a la voluntad de Dios (Génesis 3:4,6).
- d) **Pecado:** Del griego **HAMARTIA** que significa: Errar en el blanco, fallar.
- e) **Muerte:** La paga del pecado es muerte (Romanos 6:23). Su significado denota separación de Dios, en cuanto a comunión; existencia física.

4. INIQUIDAD (Hebreos 10:26): Consiste en permanecer constantemente en pecado, la iniquidad siempre es producto de una determinación voluntaria tomada en contra de las normas de Dios, por lo cual implica culpabilidad; designa el pecado en toda su extensión, es un poder opuesto a Dios. En el Antiguo Testamento se señala como la condición interna del corazón del hombre (Salmos 58:2), los miembros de un hombre pecador; son instrumentos de iniquidad (Romanos 6:13), y la Biblia dice que todo aquel que invoca el nombre de Cristo debe de apartarse de iniquidad (2 Timoteo 2:19). Ésto puede llevarnos a una apostasía (negar la fe), ya que crucifican de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y le exponen a vituperio (Hebreos 6:6).

CONCLUSIÓN

Dios desea que todos sus hijos sean libres de peso, transgresión, pecado e iniquidad; y por ello ha permitido que la Ministración sea revelada a sus ministros (2 Corintios 2:9), para la edificación de la iglesia; y así ser presentados limpios y sin mancha en su venida; ya que en el nuevo pacto, la Sangre de Cristo nos limpia de todo pecado. Para ello también es importante considerar que confesar el pecado y apartarnos de él, permitirá que alcancemos misericordia (Proverbios 28:13).